



Capítulo 1

¿Cómo puedo ayudar a mi niña?

Las historias de Kamala y Rani

Kamala

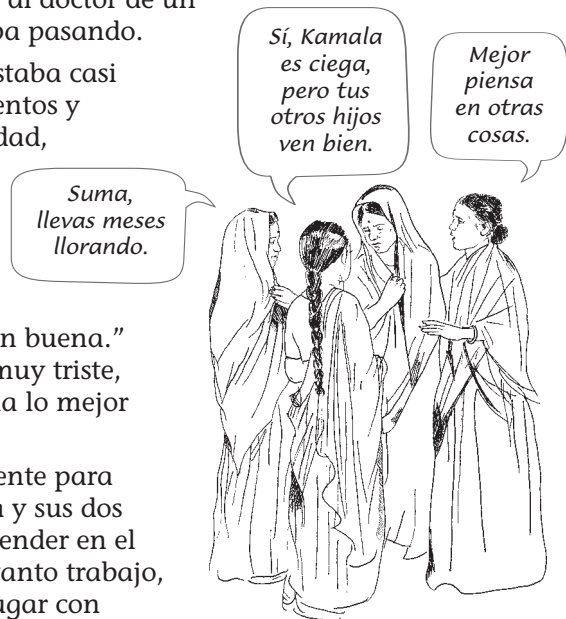
Kamala y sus padres, Suma y Anil, viven en un pueblito en el sur de la India. Cuando Kamala era muy pequeña, sus padres se dieron cuenta de que ella nunca trataba de agarrar los juguetes que le enseñaban. Así que la llevaron al doctor de un pueblo cercano para ver qué estaba pasando.

El doctor les dijo que Kamala estaba casi ciega. Podía ver algunos movimientos y diferenciar entre la luz y la oscuridad, pero nada más. —Su vista no va a mejorar— dijo el doctor.

Suma y Anil regresaron a su casa sintiéndose muy tristes. “¿Cómo pudo pasarnos algo así?” pensó Suma. “Ella es una niña tan buena.” Por mucho tiempo, Suma estuvo muy triste, pero ella y Anil cuidaron a Kamala lo mejor que pudieron.

Como Anil no ganaba lo suficiente para alimentar a toda la familia, Suma y sus dos hijas mayores hacían ropa para vender en el mercado. Como la familia tenía tanto trabajo, nadie tenía mucho tiempo para jugar con Kamala. Por eso, ella se pasaba casi todo el día sentada muy quieta en un rincón. A veces Suma se preocupaba porque Kamala casi no se movía ni hacía sonidos. Al mismo tiempo, para ella era un alivio que Kamala parecía complacerse con tan sólo estar cerca de ellos.

Cuando Kamala cumplió 3 años, apenas sabía unas cuantas palabras. La mayor parte del tiempo parecía estar perdida en su propio mundo, haciendo movimientos extraños, como picarse los ojos con los dedos o sacudir las manos. No podía vestirse ni comer sola. Para Suma era más rápido hacerle todo.





Como Kamala no jugaba como los otros niños de su edad y no había aprendido a cuidarse solita, sus brazos y sus piernas nunca se fortalecieron. Cuando otros niños de su edad estaban aprendiendo a pararse y a caminar, las piernas de Kamala estaban tan débiles que no podían sostenerla.

Cuando Kamala tuvo la edad suficiente para ir a la escuela, sus padres la llevaron. Pero Kamala se sintió muy asustada porque nunca había estado fuera de casa. Día tras día, Kamala se sentaba en su aula y lloraba. Si la maestra le hablaba, ella no contestaba. Finalmente, Suma y Anil decidieron que no tenía caso llevar a Kamala a la escuela. Sin embargo, se preocupaban por su futuro: —Si no recibe una educación, ¿cómo va a sobrevivir? ¿Quién va a cuidarla cuando nosotros ya no estemos?

Rani

Rani es una niña ciega que nació en otro pueblito de la India. Cuando Rani era bebé, sus padres, Jeván y Aruna, se enteraron de que ella estaba ciega. Desde entonces, la abuela de Rani, Banu dijo: — Debemos hacer todo lo posible para enseñarle muchas cosas a esta niña. Mírenme a mí. Perdí la vista desde hace 5 años y todavía puedo hacer la mayoría de las cosas que hacía antes. Todavía traigo agua del pozo y aún puedo ordeñar a las cabras.

—Pero tú podías hacer todas esas cosas desde antes de quedarte ciega— dijo Jeván.

—¿Cómo puede aprender una bebita ciega?

—Debemos ayudarle a aprender— contestó Banu. —Así como yo he aprendido a hacer cosas mediante el oído y el tacto, así aprenderá Rani.

Yo puedo ayudar a Rani a aprender a hacer muchas cosas, porque sé lo que es estar ciega. Quizás la trabajadora de salud también pueda darme algunas ideas.



La trabajadora de salud les sugirió que le dieran a Rani muchas cosas para jugar y que la animaran a usar el oído, el tacto y el olfato para compensar por lo que no podía ver. —Y háblenle mucho— dijo la trabajadora.

Banu sobre todo, hacía que Rani tocara y escuchara todo. Jugaba mucho con ella y le cantaba. Cuando Rani cumplió 2 años, Banu le enseñó a caminar a lo largo de las paredes y de la cerca, así como lo hacía ella. Para cuando tenía 3 años, Rani sabía cómo llegar sola hasta la letrina y el pozo.



Jeván, Aruna y Banu no tenían mucho tiempo para hacer actividades especiales con Rani. Trabajaban muchas horas en su pequeña tienda. Sin embargo, ayudaron a Rani a desarrollar nuevas capacidades, incluyéndola en lo que hacían diariamente, como ir al mercado. Las actividades sencillas de la vida diaria ayudaron mucho a Rani a aprender nuevas cosas.

Cuando Rani comenzó a ir a la escuela, los niños de su barrio la recogían todos los días. Cuando la gente del pueblo veía a todos los niños caminando juntos, les era difícil saber cuál de ellos era ciego.

Lo que las historias de Kamala y Rani nos enseñan

Si su niño no puede ver bien o está ciego, usted puede ayudarle a desarrollar muchas capacidades, así como la familia de Rani le ayudó a ella. Sin embargo, es importante entender por qué Rani pudo desarrollarse como los otros niños de su edad, mientras que Kamala no lo logró.

Para entender eso, ayuda saber...

- cómo se desarrollan los niños (cómo adquieren nuevas capacidades a medida que crecen)
- cómo los problemas de la vista afectan el desarrollo

Cómo se desarrollan los niños

Hay 3 áreas principales de desarrollo para un niño: desarrollo físico (el cuerpo), desarrollo mental (el pensamiento) y desarrollo social (hablar, escuchar y relacionarse con otras personas). En cada área, un niño adquiere nuevas capacidades paso a paso y en un orden determinado.

Antes de que un niño pueda aprender a caminar, por ejemplo, primero necesita aprender formas más sencillas de controlar su cuerpo:



- ① Primero necesita poder sostener la cabeza en alto y mover los brazos y las piernas.



- ② Después podrá usar los brazos y las piernas para alzarse hasta sentarse.



- ③ Una vez que pueda sentarse solo, podrá empezar a estirarse para alcanzar algo, inclinarse y voltearse. Todo eso le ayudará a desarrollar su equilibrio — algo que necesitará para pararse y caminar.

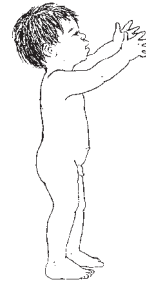


- ④ Después, podrá ponerse de pie, agarrándose de algo.

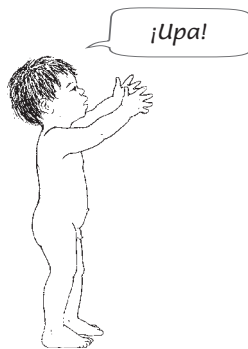
Antes de que un niño pueda conversar con otras personas, necesita desarrollar ciertas habilidades de comunicación más básicas. Por ejemplo, necesita aprender a...



① entender palabras y peticiones sencillas



② usar señas y gestos



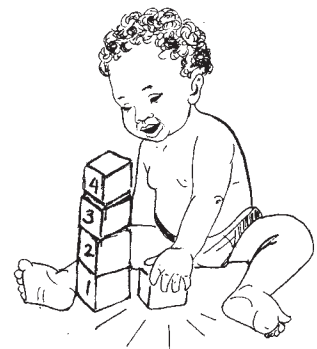
③ decir palabras sencillas



④ usar oraciones cortas

Cada nueva capacidad que un niño desarrolla, se suma a las capacidades que él ya tiene y lo prepara para desarrollar otras más difíciles. Así que cuando un niño no desarrolla cierta capacidad, no sólo tiene problemas con esa capacidad, sino que también con las demás capacidades que dependen de ella.

Por ejemplo, si a una niña le cuesta trabajo sostener la cabeza en alto, más adelante tendrá dificultades para aprender a sentarse o a gatear. Eso es porque, para sentarse o gatear, es necesario poder mantener la cabeza en alto. Con el tiempo, el desarrollo de la niña empezará a retrasarse en comparación con el de otros niños de su edad.

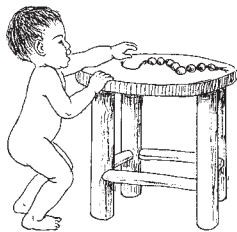


Las capacidades son como los bloques de la torre de un niño. Cada capacidad se basa en las anteriores y forma la base de las siguientes.

Cómo afectan el desarrollo los problemas de la vista

Cuando una niña puede ver, generalmente desarrolla capacidades de un modo “natural” o lo hace a medida que observa y juega con las personas y los objetos que ve a su alrededor. El juego le da a la niña muchas oportunidades “naturales” de moverse en sus alrededores y de aprender.

Cuando una niña ve un objeto interesante, se estira para agarrarlo o gatea hacia él. Esto ayuda a que sus brazos y sus piernas se fortalezcan.



El jugar con objetos ayuda a la niña a desarrollar destrezas mentales, como por ejemplo, formas de resolver problemas sencillos. Aquí, una niña aprende a acercar un juguete, jalándolo del cordón.

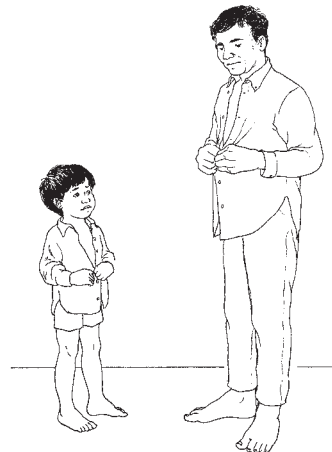


El juego también ayuda a la niña a hablar. Cuando está interesada en diferentes objetos, ella aprende a nombrarlos.

Los niños imitan lo que ven, de una forma natural. Un niño aprende cómo hacer las cosas y cómo comportarse observando a los demás.



Un niño pequeño aprende a hablar oyendo a los demás y viendo de qué hablan.



Un niño aprende a vestirse observando a otras personas.

Un niño que no puede ver bien tiene menos oportunidades “naturales” de aprender. Por eso quizás desarrolle sus capacidades más despacio que los niños que ven bien. De ser así, su desarrollo puede comenzar a ser más lento.



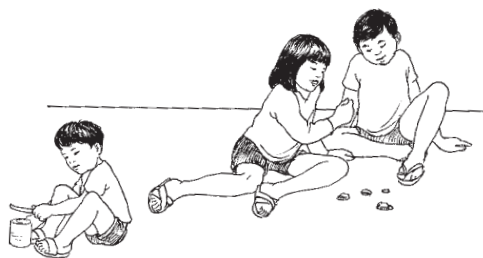
Este bebé no puede mantener la cabecita levantada. Esto sucedió porque de muy chiquito no se movía y no jugaba, así que los músculos del cuello nunca se le fortalecieron.



El desarrollo social del niño también puede empezar a retrasarse.



Un niño que no ve bien quizás no entienda o participe en una conversación porque no puede ver de qué están hablando los demás.



Así que quizás empiece a aislarse poco a poco porque no entiende lo que los otros están diciendo.

La mayoría de estos problemas no tienen que ocurrir. Los niños que no ven pueden aprender a usar sus otros sentidos, es decir, el oído, el tacto, el olfato y el gusto, para entender su mundo y aprender lo que los otros niños generalmente aprenden por medio de la vista.

Formas en que usted puede ayudar

Es posible ayudar a los niños a desarrollar todas las áreas de su cuerpo y de su mente, dándoles oportunidades planeadas de experimentar y explorar diferentes cosas y de jugar con muchos objetos. A esto se le da el nombre de 'estimulación' o 'asistencia temprana'. En este libro usted encontrará muchas actividades sencillas que puede hacer mientras juega con su niño o realiza sus quehaceres. También puede cambiar las actividades para que cuadren mejor con su vida diaria y con las necesidades de su niño. Por ejemplo:



Si le llama la atención a su bebé con un juguete ruidoso y le muestra el sonido que hace...



...él estará más interesado en jugar. También aprenderá a prestar atención a los sonidos y a descubrir de dónde vienen.



Si anima a un niño a usar el tacto, el oído y el olfato para descubrir cómo son los objetos...



...el aprenderá más acerca del mundo y podrá hablar sobre lo que sabe.

Si usted hace este tipo de actividades con frecuencia, su niño tendrá una niñez divertida y tan llena de aprendizaje como la de cualquier otro niño. A medida que crezca aprenderá a...



ir de un lugar a otro por sí mismo



jugar con otros niños



ayudar con el trabajo de la familia



aprender un oficio

¿Y el futuro de mi hijo?

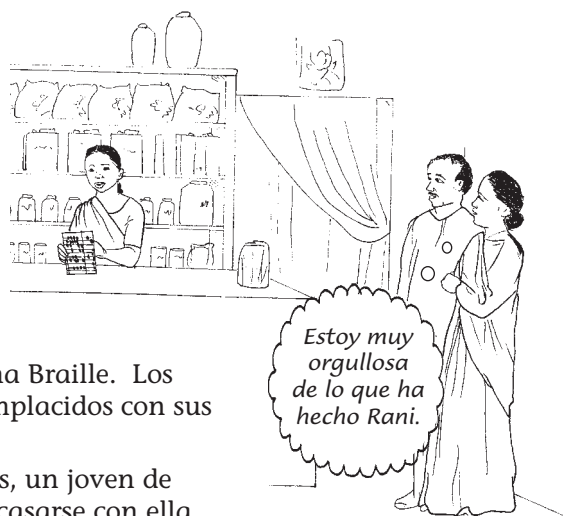
Muchos padres se preocupan por el futuro de su hijo, aún después de que él empiece a adquirir nuevas capacidades y a ir a la escuela. Muchos se preguntan, "¿Qué pasará cuando crezca? ¿Cómo se las arreglará cuando nosotros ya no estemos?"

A veces es útil para los padres enterarse de otras personas que, a pesar de ser ciegas, se han convertido en adultos que llevan vidas plenas y satisfactorias: que tienen familias, que se ganan la vida y que cuentan con el respeto de su comunidad. Las personas ciegas pueden lograr todo esto cuando...

- la gente entiende que un niño ciego, como cualquier otro niño, tiene la capacidad de aprender.
- su familia y su comunidad les ayudan a tener éxito.

Aquí, por ejemplo, podemos ver lo que el futuro le brindó a Rani:

A medida que Rani fue creciendo, con frecuencia ayudaba a sus padres en su negocio. Cuando terminó la escuela, Rani era tan buena para las matemáticas que podía ayudar a llevar las cuentas de la tienda. También llevaba el inventario de las provisiones, escribiendo sus listas en el sistema Braille. Los padres de Rani estaban muy complacidos con sus logros.



Cuando Rani cumplió 18 años, un joven de su pueblo, llamado Mani, pidió casarse con ella. Rani aceptó su propuesta y con la bendición de sus padres se casaron. Cuando Rani tuvo a su primer bebé, lo llevaba a la tienda y lo cuidaba mientras trabajaba. Rani era tan competente que la gente comenzó a depender de sus habilidades.

Sabemos que manejas bien las cuentas, ¿nos puedes ayudar con las nuestras?



Los niños le pedían que les ayudara a hacer sus tareas. —Rani casi siempre sabe las respuestas—, decían. Cuando unas vecinas organizaron una cooperativa de telares, le pidieron a Rani que les ayudara a establecer sus cuentas.

A veces, Rani se pone a pensar en su vida y se pregunta si hubiera sido distinta si ella hubiera podido ver. —Tal vez, habría hecho mucho menos si hubiera podido ver— dice. —El ser ciega me impulsó a llevar una vida como la de cualquier otra persona.